

LA REFORMA UNIVERSITARIA Y LA GENERACIÓN DEL 28 EN VENEZUELA

THE UNIVERSITY REFORM AND THE GENERATION OF 28'S IN VENEZUELA

Francisco Isaías Camacho Rodríguez¹

Recibido: 01-03-2018

Aceptado: 08-03-2018

RESUMEN

Hace un siglo, se produjo en Argentina la Reforma de Córdoba (1918), que dará pie a una serie de transformaciones de la universidad latinoamericana, pero que también apuntalará a la generación de líderes estudiantiles que llevarán, años después, el timón en la política de sus países. Serán fundadores de partidos de raigambre popular como el APRA, de Víctor Haya de la Torre en Perú y Acción Democrática, de Rómulo Betancourt en Venezuela. En varios países, serán presidentes, parlamentarios, intelectuales. La reforma universitaria latinoamericana, que aspira también a la reforma social, estará impregnada del nuevo espíritu intelectual de la primera posguerra; la rebeldía juvenil se volcará contra los dogmas y el estamento conservador. Reconstruimos, desde una perspectiva de síntesis, la impronta del movimiento de reforma universitaria en la región y el proceso de resistencia de los estudiantes a la dictadura de Juan Vicente Gómez en Venezuela. De ese liderazgo estudiantil antigomecista saldrá la bifurcación del socialismo venezolano entre la socialdemocracia y el socialismo pro soviético.

Palabras clave: Reforma de Córdoba, Generación del 28, socialismo, partidos políticos, Venezuela.

ABSTRACT

A century ago, la Reforma de Córdoba (1918) took place in Argentina, which will give rise to a series of transformations of the Latin American university, but which will also prop up the generation of student leaders who, years later, will lead the helm in politics from their countries. They will be founders of political organizations of popular roots like the APRA of Víctor Haya de La Torre in Peru, and Acción Democrática, of Rómulo Betancourt in Venezuela. In several countries, they will be presidents, parliamentarians, intellectuals. The Latin American university reform, which also aspires to social reform, will be imbued with the new intellectual spirit of the first postwar period; the youthful rebellion will turn against the dogmas and the conservative establishment. We reconstruct, from a perspective of synthesis, the imprint of the movement of university reform in the region and the process of resistance of the students to the dictatorship of Juan Vicente Gómez in Venezuela. From that anti government student leadership will emerge the bifurcation of Venezuelan socialism between social democracy and pro-Soviet socialism.

Key words: Reforma de Córdoba, Generación del 28, socialismo, political parties, Venezuela

¹ Profesor del Programa de Desarrollo Humano de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto (Venezuela). Director de *Mayéutica*, revista científica de humanidades y artes del Decanato de Humanidades y Artes de la UCLA. Doctor en Historia (Universidad Central de Venezuela), magister scientiarum en Historia (UCLA UPEL), licenciado en Comunicación Social (UNICA). Obtuvo Mención Honorífica en el XXX Concurso Internacional de Monografías del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (2017). Es miembro de la Fundación Buría de Barquisimeto. francisco.camacho@ucla.edu.ve

PANORAMA ESTUDIANTIL Y POLÍTICO LATINOAMERICANO

Hace cien años, se produjo en Argentina la Reforma de Córdoba, jalón de los movimientos estudiantiles que dieron pie a la transformación universitaria en varios países del continente americano, pero que también, germinó proyectos políticos en la región que, en casos como el del aprismo peruano y Acción Democrática en Venezuela, resultaron exitosos. En 1918, los universitarios cordobeses, convencidos de que las "almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales"², lanzan su llamado a los "hombres de Sud América" a cumplir con el mandato de preservar la "salud moral" del continente en contra de los intereses creados en el claustro de la academia y condenaban los dogmas científicos y religiosos: "¡religión para vencidos o para esclavos!"³, reprocharán los muchachos a los jesuitas argentinos que controlaban la universidad en aquella ciudad donde se encendió la mecha de los alzamientos juveniles de la región.

En uno de los documentos de los estudiantes de Córdoba, se describen las razones por las que levantaron sus voces: "Lecciones encerradas en la repetición interminable de viejos textos, (que) amparaban el espíritu de rutina y sumisión", mientras que las autoridades universitarias se empeñaban en mantener en "clausura a la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercida en contra de la ciencia".⁴ En Filosofía del Derecho, se enseñaban los "deberes para con los siervos".⁵

Se trata de un tiempo de reivindicación popular, de antiimperialismo y de cambio social. Una nueva era se estrena a caballo de las demandas de justicia y de la "comunidad del estudiante y del obrero",⁶ y que tiene la universidad como epicentro. Muchos de esos jóvenes abrazan las ideas del socialismo. La dura experiencia de la primera posguerra, la Revolución rusa y el radicalismo de los gobiernos de la región, herencia del caudillismo decimonónico,⁷ desvían el foco hacia otras maneras de entender la política, tarea que asume la generación que en el año 18 promueve la Reforma Universitaria, expandida rápidamente en América Latina.

En ese contexto, se sensibiliza la conciencia sobre los temas sociales; la mejora de las condiciones de vida de los excluidos se convierte en bandera de los intelectuales que inspiran el movimiento. La idea de patria y de nacionalidad se resignifica y es una necesidad unir a los pueblos de América ante nuevas amenazas. La izquierda gana terreno en esa atmósfera emocional: "La juventud que no está con las izquierdas es una simple vejez que se anticipa a las canas",⁸ escribe en 1924, el filósofo argentino José Ingenieros en el periódico *Renovación*, de la Unión Latinoamericana.

A poco de esos hechos, se expande el fervor juvenil en el continente; con sus matices, unos en demanda de reforma universitaria, otros, los más, en exigencia de ésta pero acompañada de revolución social. En México, por ejemplo, sigue viva la herida de la anexión de la mitad de su territorio que en 1848 se hizo Estados Unidos, luego de una

2 La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América" en *La reforma universitaria (1918-1930)*. 1988. P. 4

3 Ibid. P. 5

4 Ibid. P.6

5 Cúneo, Dardo. "Extensión y significado de la reforma universitaria", prólogo de *La reforma universitaria (1918-1930)*. Op. cit. P. XII

6 En González V., Julio. "Significado de la reforma universitaria. En *La reforma universitaria...*Op. cit. p. 198

7 Ibid. p. 189

8 Ingenieros, José. "La reforma en América Latina". En *La reforma universitaria...*Op. cit. p.222

ocupación militar de dos años. Además, el marxismo y el triunfo de los bolcheviques rusos despiertan simpatías en el continente. En el Primer Congreso Internacional de Estudiantes, celebrado en 1921 en suelo mexicano, junto a las demandas de reforma académica va el cariz ideológico que condena el avance imperialista estadounidense sobre Santo Domingo y Nicaragua. Los delegados exhortan a los universitarios a "luchar en sus respectivos países por la abolición de tendencias militaristas", en referencia a la conquista territorial por parte de los estadounidenses en Centroamérica. Igualmente, se solidariza con los estudiantes de Venezuela, cuya Universidad Central está clausurada desde 1912. El Congreso resolvió: "Denunciar y condenar la vergonzosa tiranía impuesta a la República de Venezuela por una minoría ignorante y culpable".⁹

En 1922, en Santiago de Chile, la Federación Universitaria tiene demandas similares a las de los cordobeses. Cuestiona esta coalición de estudiantes que la incomprensión de la labor de la enseñanza superior haya hecho de la institución "una forjadora de meros profesionales", y que no se haya descubierto las aptitudes individuales donde está la "insinuación a nobles aspiraciones de belleza y verdad". Pero también, condena la usurpación armada que ha hecho el Estado que controla la Universidad.¹⁰

En Centroamérica, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Cuba celebrado en 1923, declara entre los derechos del estudiante el de la libertad de enseñanza, "impidiendo la intromisión gubernamental en los asuntos educacionales"¹¹

y, además, enfatiza el deber del universitario de divulgar "sus conocimientos entre la sociedad, principalmente entre el proletariado manual" y de no permitir que ni el "criterio del maestro, ni del libro, sea superior a su razón".¹²

En el sur del continente, ante una invitación que el gobierno de Colombia hiciera a una misión pedagógica extranjera en 1924, los universitarios, entre quienes figuran Germán Arciniegas, Gabriel Turbay y Jorge Zalamea, aprovechan esta visita para manifestar a las autoridades y a sus invitados su convicción de que "mientras la Universidad dependa del poder político, se está violando su verdadera significación; mientras no tenga cabida en ella todas las modalidades de pensamiento y todas las experiencias de la vida, se habrá encerrado dentro de un límite que es necesario romper".¹³

En Perú, donde se siente el liderazgo temprano de Víctor Raúl Haya de la Torre, se crean las "Universidades Populares González Prada" en Lima y Vitarte, instituciones en las que cada obrero - extraña preocupación por los asuntos de la naturaleza para aquellos tiempos-, tiene el deber de "responsable de la vida de un árbol, al que debe solícitos cuidados". Esos hombres, conscientes además de su rol histórico en la revolución, deben luchar contra la tiranía "leguista", el "imperialismo yanqui" y por la "reivindicación del indígena, actualmente esclavizado".¹⁴

9 "Primer Congreso Internacional de Estudiantes" de 1921. En *La reforma universitaria...* Op. cit. P. 43

10 "Manifiesto de la Federación Universitaria" de 1922. En *La reforma universitaria...* Op. cit. P.45 y 54

11 "Primer Congreso Nacional de Estudiantes" de 1923. En *La reforma universitaria...* Op. cit. P. 55

12 Ibid. P. 56

13 "Mensaje de la juventud a los miembros de la misión pedagógica", 1924 en *La reforma universitaria...* Op. cit. P. 59

14 "Universidades Populares González Prada" en *La reforma universitaria...* Op. cit.. P. 72 y 73.

En Costa Rica, se constituye en 1930 la Asociación de Estudiantes de Derecho, que impugna la limitación de matrículas.¹⁵ En Panamá, Paraguay, Bolivia, las demandas estudiantiles tuvieron, en términos generales, al mismo tenor en aquellos años. Entre 1918 y 1930, el entusiasmo estudiantil se propaga en las calles de varias ciudades latinoamericanas. La idea de la organización sustituye a la del caudillo y líder único, como dice el historiador Manuel Caballero. No teme la juventud a las temibles dictaduras de Gómez en Venezuela, de Leguía en Perú y de Machado en Cuba. "La reforma se iba inscribiendo como un hecho social en la vida latinoamericana",¹⁶ afirma el escritor Dardo Cúneo, para quien *Ariel*, de José Enrique Rodó, así como las obras de José Ingenieros, de Alejandro Korn y de los españoles Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, y de Eugenio D' Ors, excitaron los espíritus de aquellos jóvenes suramericanos que revolucionaron la universidad. "En la década del 30, el mito se hace beligerante estímulo, repitiéndose entre los estudiantes de América Latina los entonados párrafos del manifiesto inicial de Córdoba, asociándose en la proposición de unión continental y renovando el disconformismo que los comprometía a alborotar claustros y aspirar a un mundo mejor",¹⁷ dice Cúneo.

DOS GENERACIONES DE ESTUDIANTES CHOCAN CONTRA LA DICTADURA DE VENEZUELA

A diferencia de lo ocurrido en otros países latinoamericanos, los de Venezuela no son principios inspirados en las corrientes filosóficas españolas en boga, ni en el fervor "arielista", los que sustentan las proclamas del movimiento estudiantil que irrumpe vigorosamente en el primer tercio del siglo XX en un país que se estrenaba como gran exportador petrolero, pero que a lo interno está marcado por un dilatado atraso social.¹⁸ Los libros de Unamuno, de Ortega y Gasset y de D' Ors, que circulan en los recodos intelectuales del continente y cuyos contenidos devoran los ávidos estudiantes de Córdoba, así como el *Ariel* de Rodó, *El hombre mediocre* y *Las fuerzas morales*, de Ingenieros,¹⁹ no son citados en los documentos de la insurgencia estudiantil de 1912, 1918 y 1928, aunque sí ronda en las cabezas de sus actores aquellas ideas del socialismo, el "arielismo" y la filosofía española.²⁰

Son dos las generaciones de estudiantes que se enfrentan a la dictadura de Juan Vicente Gómez en Venezuela, cada una con su particular protagonismo. La precursora, es la de 1912, que creó la Asociación de Estudiantes, clausurada dos años

15 En *La reforma universitaria...* Op. cit.. P. 289

16 Cúneo, Dardo. *La reforma universitaria...* Op. cit. P. XX

17 Ibid. P. XII

18 El intelectual Arturo Uslar Pietri, de dilatada trayectoria en el campo de la literatura ensayística y narrativa, conocedor y testigo de primera mano de la realidad venezolana de esos años iniciales de producción minero exportadora, describe en uno de sus muchos ensayos dedicados al tema del petróleo la situación del país: *Para 1926 la población venezolana alcanzaba, después de un lento y difícil proceso de desarrollo, la magnitud de tres millones de habitantes. La pobreza, las guerras, la insalubridad, la escasa capacidad productiva, la baja capacidad de consumo, no le habían permitido desarrollarse. El paludismo, la mortalidad infantil, las enfermedades de origen hídrico la diezaban...El crecimiento vegetativo por mil habitantes llegó a bajar por 10 y hasta 6. La inmigración era nula...Tan solo el 15 por ciento de la población total habitaba en centros urbanos de más de cinco mil habitantes.* Uslar Pietri, Arturo. *"El petróleo en Venezuela"*, en *Cuarenta ensayos*. 1990. P. 46.

19 Cf. Cúneo, Dardo. *La reforma universitaria...* Op. cit. Pp. XIV y XV. Cúneo afirma en su estudio introductorio que el "arielismo" fue un "partido continental".

20 Manuel Acosta Silva recoge en su *Historias del 28*, los testimonios de los estudiantes presos en el castillo de Puerto Cabello tras los sucesos del año 28 en Caracas: "Eugenio D'Ors fue para nosotros un orientador intelectual...Consciente de la corrupción de su tiempo, estaba animado del fervor de medirla y combatirla, orientado a tal corrupción una ética y una estética" En Cúneo, Dardo. *La reforma universitaria...* Op. cit. p. XIV.

después por el gobierno y con una reactivación efímera en 1918.²¹ Esta primera generación convoca en el año 12 a una huelga general, lo que trae como respuesta del régimen el cierre de la Universidad Central.²² Dispersa en escuelas autónomas en varios puntos de Caracas por razones académicas y políticas (para controlar las protestas), se mantendrá la institución académica durante diez años.²³ Este grupo estudiantil tiene el mérito de ser el pionero entre los universitarios en la resistencia a la dictadura, dadas las circunstancias de ausencia de organizaciones políticas ante un poder omnímodo que ahoga en sangre cualquier amago de disidencia.

La contundente respuesta a aquella clausura de la Asociación de Estudiantes en 1914, quedó plasmada en una carta que dirigen los universitarios al prefecto del departamento Libertador, en Caracas. Dice así la misiva de los estudiantes:

Hemos considerado la perentoria orden de clausurar la Asociación General de Estudiantes de Venezuela que, a nombre del Primer Magistrado de la República, habéis dado a nuestro Presidente.

No acatará este Consejo por ningún respecto ese nuevo atentado contra los derechos ciudadanos. Podéis clausurar por la fuerza el local de nuestra Asociación, podéis arriar nuestra bandera, pero nuestra asociación vivirá siempre como una fuerza moral, como un vínculo de intelecto y de conciencia, como una valla a la barbarie.

*Caracas 20 de febrero de 1914.*²⁴

Suscriben la protesta el presidente de la Asociación, Alfredo Damirón; los vicepresidentes Enrique Tejera y N. Zuloaga Ramírez; el secretario, Gustavo Machado Morales; el tesorero, Antonio Félix Castillo; y los vocales: F. Angulo Ariza, Vicente Orsini, E. Núñez Carrillo, Ignacio Benítez R., Salvador H. de la Plaza, Alcides Ayala, Gustavo Delfino, Diego Morales y S. M. Vegas. Algunos de ellos, son hijos de familias acomodadas; una parte de los padres de estos estudiantes son seguidores de los "liberales amarillos" o los conservadores que dominan el escenario político desde la segunda mitad del siglo XIX. Los hay también, propietarios de haciendas y comerciantes. Dos de los firmantes del comunicado, Gustavo Machado y Salvador de La Plaza, serán fundadores del Partido Revolucionario Venezolano, creado en México y liderado por Machado durante su exilio.²⁵ Luego, ambos integrarán el Partido Comunista de Venezuela.

En 1918, un grupo de estudiantes de Derecho -escuela que funciona en la vieja sede de la universidad clausurada-, participa en una manifestación aprovechando la presencia de diplomáticos extranjeros que celebran el natalicio del rey de Bélgica, nación que había sido sometida por los alemanes durante la Primera Guerra. En los actos festivos, los universitarios se hicieron solidarios con las delegaciones belga y francesa y a la par, lanzan consignas contra Gómez, acusado en esos días de ser proclive a los alemanes. Son dispersos a "rolazos" por la policía. Los líderes son Gustavo Machado, Rodolfo Moleiro, Andrés Eloy Blanco, Gonzalo Carnevalli y Jorge Luciani.²⁶ Por su trayectoria ética como político y por su don con la palabra, Andrés Eloy Blanco es considerado el poeta del pueblo de Venezuela. Machado, recordará

21 CF. Liscano, Juan. "Rómulo Betancourt ante sus obras y la historia". *En Multíimagen de Rómulo vida y acción de Rómulo Betancourt en gráficas*. 1978. p. s/n

22 Mijares, Silvia. *Organizaciones políticas de 1936*. 1980. P. 50

23 CF. Herrera Z., Henry. "Universidades" en *Diccionario de Historia de Venezuela*. Tomo 4. 1997. P. 126

24 "Un documento estudiantil - La protesta de los estudiantes de 1914" *El Heraldo*, Caracas. Nro. 4.142. jueves 13 de febrero de 1936. P. 1

25 Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899- 1969*. 1979. Tomo II. p. 138

26 Velásquez, Ramón J. "Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo". *En Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*. 1976. P. 7

la refriega de aquel día en el que fueron golpeados y de Andrés Eloy dirá que no "escapó de la brutalidad policial, sufriendo graves contusiones en el pecho, la espalda y el brazo derecho".²⁷

La segunda generación es la del año 28. Si bien ambos grupos tuvieron restricciones para el trabajo político, aun en medio de esas dificultades, los del año 12 llevaron a cabo una actividad más intelectual, incluso de influencia "arielista", como afirma el escritor argentino Dardo Cúneo. Son ellos los que invitan al escritor argentino Manuel Ugarte -que ya para entonces gozaba de prestigio literario en América Latina y se identificaba con las ideas antiimperialistas-, a que disertara sobre su pensamiento. El intelectual bonaerense dicta en aquel año 12 en Caracas, una conferencia titulada "Bolívar y la juventud". A los estudiantes venezolanos les dice el ensayista que eran la "heredera legítima de las tradiciones de los héroes de la independencia"²⁸ y en su arenga nacionalista, les afirma:

*...bajo ningún pretexto podemos aceptar la hipótesis de quedaren nuestros propios lares en calidad de raza sometida. Somos indios, somos españoles, somos latinos, somos negros, si queréis, pero somos lo que somos y no queremos ser otra cosa. Hay una incompatibilidad fundamental entre los dos grupos que conviven en América, hay una demarcación entre las dos civilizaciones. Amigos, siempre; súbditos, jamás.*²⁹

En ese mismo año, según Dardo Cúneo, es designado Presidente Honorario de la Asociación de Estudiantes, José Enrique Rodó. En el archivo de correspondencias del prosista uruguayo, explica Cúneo, "hay cualquier variante de textos administrativos que le envían sus lectores jóvenes desde capitales latinoamericanas o aldeas provinciales".³⁰ Ese nombramiento debió darse sin la presencia de Rodó, ya que no hay registro de su visita a Venezuela en aquel año, al menos en la célebre revista *El cojo ilustrado*, en la que se solía publicar información y escritos de este intelectual suramericano. No obstante, que se le haya dado la investidura de Presidente Honorario evidencia la admiración hacia él de los estudiantes caraqueños.

Como dijimos, en 1918 reaparece la organización estudiantil, aunque al poco tiempo es clausurada nuevamente. Sin embargo, los universitarios asumen en ese año la delicada tarea de asistir a la población afectada por la llamada "gripe española" o "gran gripe" que segó miles de vidas en Caracas y otras ciudades de Venezuela. Citamos a Rómulo Betancourt, líder de la Generación del 28, que en uno de sus escritos juveniles analiza el movimiento de la reforma universitaria en Latinoamérica y al referirse al caso venezolano, describe el papel de pioneros líderes universitarios, de aquellos muchachos que se sacrificaron ante la epidemia que azotaba al país. "Los estudiantes caraqueños, sin previa declaración de principios, actuaban en el mismo año 18 en el sentido de actualizar sobre la realidad social lo que en esa hora era apenas antevisión (sic) en los más alertas espíritus reformistas: el rol político de la universidad..."³¹

27 En Ramírez, Alfonso. *Biografía de Andrés Eloy Blanco y memoria de su época. 1997*. P. 11

28 Ugarte, Manuel. "Bolívar y la juventud". En *La nación latinoamericana*. 1978. P. 23 (Discurso pronunciado en la Asociación de Estudiantes de Caracas el 13 de octubre de 1912. Integra el libro *Mi campaña hispanoamericana*. Edit. Cervantes, Barcelona, 1922).

29 Ibidem

30 Cúneo, Dardo. *La reforma universitaria...* Op. cit. p. XV

31 "Un significativo ensayo de Rómulo Betancourt. Panorama de los movimientos estudiantiles de Latino-América y sus proyecciones". En *Repertorio americano*. Costa Rica. Tomo XX. Nro. 11. 1930. Tomado de *Pensamiento político venezolano del siglo XX*, documentos para su estudio. Libro 10. 1983. P. 646.

A riesgo de sus propias vidas, esos estudiantes atienden a los enfermos y colaboran con las acciones de enterramiento de cadáveres. Para Betancourt, quien no identifica nombres, se trata no solamente de una misión filantrópica; había también un objetivo político:

...Desplazando a teóricas 'cruces rojas' y a espectaculares 'juntas de socorro', los estudiantes asumieron la solución de los problemas derivados de la peste... Miles de proletarios fueron librados de la muerte por la muchachada idealista y briosa que se impuso el deber de asistir a su pueblo a la hora de la prueba. En los dispensarios día y noche; distribuyendo medicinas y alimentos en las barriadas pobres; trasladando cadáveres a los cementerios; abriendo ellos mismos las fosas donde enterrarlos. Y por debajo de esta labor heroica, otra, paralela, de agitación política.³²

De cada una de las dos generaciones, la del 12 y la del 28, saldrán dos líderes que, en los polos opuestos de la bifurcación de la izquierda en Venezuela de principios de siglo XX, serán adversarios de la política tanto en sus años mozos como en edad madura: Rómulo Betancourt y Gustavo Machado. El primero, del 28, como fundador de la socialdemocracia con un partido policlasista de raigambre popular, y el segundo, del 12, en el campo del marxismo pro soviético, con más presencia en la clase trabajadora.

La perentoria necesidad de superar la larga dictadura castro gomecista -herencia del caudillismo y de las guerras civiles del siglo XIX, militares a empellones que, como Gómez "Calígula de pacotilla", lo definía Betancourt, terminaban hechos presidentes de un país menguado -, obliga la prioridad del cambio político para sentar las bases de la democracia. El clima intelectual y académico de Córdoba, de Lima, de Santiago, de México, de La Habana, dista de la realidad venezolana: la Universidad Central, clausurada durante diez años, y la Universidad de Los Andes, en Mérida, no tuvieron, porque no había condiciones, un movimiento como el de los muchachos del sur. No hay posibilidad de reforma universitaria, porque prácticamente, la universidad apenas funciona.

Esos integrantes de la "Generación del 28", como se auto denominaron y se les reconoció después,³³ serán importantes líderes políticos del siglo XX. Dos de ellos, Betancourt y Leoni, ocuparán la Presidencia de la República en las primeras experiencias democráticas de Venezuela. Otros, como Villalba, Quintero, Palacios e Irazábal, aun con perspectivas ideológicas disímiles, descollarán como parlamentarios, líderes de organizaciones, académicos, intelectuales.

Para distinguirse, los del 28 usarán una prenda que se destaca sobre sus cabezas en una célebre fotografía del grupo que forma parte de la iconografía política venezolana. "Era necesario un distintivo del grupo y la boina vasca arropó nuestras cabezas...era un distintivo que no tendía a aislarnos de la multitud sino a meternos dentro de ella. Por su filiación proletaria nos distanciaba resueltamente de la chistera burguesa...", explica

32 Ibid. Pp. 646 y 647

33 El historiador venezolano Manuel Caballero, afirma que esa auto definición que tenían sus actores respondía al deseo de que se reconociera tanto la visión de trascendencia que tenían aquellos jóvenes, como al carácter social del movimiento. Caballero no acepta la versión de influencias filosóficas externas en esta denominación. *Lo primero es su apellido colectivo: generación. Lo más interesante en este caso es que no se trató de una generación a posteriori de la historia, sino de una escogencia previa a la acción. Se ha señalado en esto la influencia de Ortega y Gasset, cuyo libro El tema de nuestro tiempo acababa de llegar a las librerías caraqueñas. Pero el hecho de haber escogido para nombrarse el término generación, propone una interpretación diferente, una interpretación más profunda: el rechazo del personalismo, la escogencia de la acción colectiva, señalando al mismo tiempo su superioridad moral frente a la egomanía en la cual estaban empantanados por igual el tirano y sus rivales del viejo caudillismo decimonónico. Caballero, Manuel. Polémicas y otras formas de literatura. 2008. Pp. 77 y 78.*

Betancourt en su ensayo sobre el movimiento estudiantil latinoamericano, escrito en 1930.³⁴

Digamos, que hay una dimensión intelectual, y otra, de carácter pragmática de la política entre los miembros de la Generación del 28. Aquellos jóvenes, que marcarán un hito en la historia política venezolana del siglo XX, dejarán para sus fraternas tertulias las inquietudes intelectuales de muchos de sus contemporáneos. La prioridad es calentar las calles para superar el oprobio de la dictadura que sofocaba la libertad. Sin ella, no hay universidad que valga. Ello no desacredita el pensamiento de aquellos mozos venezolanos que enfrentan la montañaz dictadura de Juan Vicente Gómez, que para 1928, año de las revueltas estudiantiles, montaba las dos décadas. Isaac Pardo, Jóvito Villalba, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Atilano Carnevalli, Joaquín Gabaldón Márquez, Inocente Palacios, Juan Oropesa, Jacinto Fombona Pachano, Ernesto Silva Tellería, Elías Toro, Rodolfo Quintero, Miguel Otero Silva y muchos otros, son, a más de fervorosos revolucionarios, lectores, escritores, poetas.

De sus camaradas, dirá Betancourt que son "...un grupo juvenil romántico y fervoroso, pero deslastrado de orientación doctrinaria. Sachka Yegulev, el libro nihilista de Leónidas Andreiev, era nuestra Biblia".³⁵ La madurez intelectual no llega aún para estos veinteañeros: "...éramos unos jacobinos trasnochados en un mundo en el cual las corrientes políticas estaban polarizándose en dos frentes irreconciliables: reacción anti histórica y revolución social", dice años después, el veterano político.³⁶

LA INSURGENCIA DEL AÑO 28

Las acciones de calle en Caracas tienen lugar entre el 6 y el 12 de febrero de 1928, durante la celebración del carnaval. La Federación de Estudiantes, vigorosamente reactivada, organiza la "Semana del Estudiante", y entre su programación está la elección de una reina, "Beatriz I de Venezuela", quien será coronada en el Teatro Municipal.³⁷ En ese acto, el tocuyano Pío Tamayo, quien no venía del seno universitario pero que ya pregonaba el marxismo en el país, declamó a Beatriz, como símbolo de libertad, el poema "Indio tocuyo" que en una de sus estrofas dice: "Sangre en sangre dispersa,/ almagre oscuro y fuerte,/ Cacique Totonó, / baile de piaches, rezo de quenás,/ soy un indio tocuyo, /yo".³⁸

Esa elegía fue considerada una provocación al gobierno, que, ante las revueltas suscitadas en esos días, ordena el encarcelamiento en el Cuño de Tamayo, Betancourt, Villalba y Guillermo Prince Lara, cabecillas de las protestas. La prisión de los cuatro genera la reacción de los estudiantes; por decenas se presentan a las autoridades los universitarios para que también se les mande a la cárcel con sus compañeros.³⁹ Ante la presión popular y el estoicismo de los estudiantes, el gobierno, de manera inesperada, libera a los once días a los jóvenes, algo que jamás hizo con sus prisioneros políticos. Es una conquista política para los sublevados, pero no es signo de debilidad del régimen. Había que andar con pie de plomo en lo sucesivo.

34 "Un significativo ensayo de Rómulo Betancourt". *En Pensamiento político venezolano del siglo XX...* Op. cit. p. 648

35 Betancourt, Rómulo. *Venezuela, política y petróleo*. 2013. Tomo I. p. 101.

36 Ibidem

37 Cf. Fuemayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea...* Op. cit. P. 105

38 En Liscano, Juan. *Multimágenes de Rómulo Betancourt...* Op. cit. p. s/n

39 Fuemayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea ...*Op cit. P. 105.

Al día siguiente de la coronación de Beatriz, un fogoso joven oriundo de la isla de Margarita, Jóvito Villalba, presentará un discurso ante el sarcófago de Simón Bolívar con el claro mensaje para el máximo héroe y para el país de que había llegado la hora de una segunda liberación de Venezuela. "... Venimos ante el Libertador, porque ha llegado para él, precisamente, inminentemente, la hora de volver a ser".⁴⁰ A tono con las ideas antiimperialistas y de unión latinoamericana que circulan en el continente, seguirá el vehemente orador con estas palabras: "... donde se sostiene y se llena de horizonte, frente a la absurda pretensión imperialista de otra raza, el destino altísimo de nuestra raza sudamericana", y afirmará Villalba que Bolívar reencarnará en los espíritus de los jóvenes para la nueva empresa emancipadora: "Él se difundirá en nuestras almas, como un soplo siempre nuevo de juventud 'divino tesoro' que al través de cien años se nos guarda incólume".⁴¹

El discurso es en el Panteón Nacional, que conservaba la estructura original de la iglesia de La Santísima Trinidad, trocada en el mausoleo oficial en 1874, por disposición del caudillo Antonio Guzmán Blanco, presidente de la república para entonces. Se combina un ambiente físico que simboliza lo celestial en la edificación religiosa y un ambiente espiritual representado en el culto al héroe Bolívar. Villalba lanza allí el ruego al Padre de la Patria: "Habla ¡Oh Padre! ante la Universidad, donde se forjó la patria hace años", clama el líder estudiantil ante el sarcófago del Libertador. Y sigue: "...dinos el secreto de tu orgullo, que es el mismo secreto de trescientos años, revelado ayer por el Ávila, por el viejo monte caraqueño a María de 1783". Cierra con una versión del Padre Nuestro a modo de poesía: "Padre nuestro, Simón Bolívar / Padre nuestro, Libertador / Cómo han puesto los esbirros / Tu Santiago de León".⁴²

En La Pastora, al norte de Caracas, el estudiante Joaquín Gabaldón Márquez repetirá ante el monumento del busto de José Félix Ribas, otro héroe de la independencia venezolana, la misión de los jóvenes de emular a los patriotas forjadores de la libertad que en la batalla de La Victoria ofrendaron sus vidas durante la guerra contra España en el XIX. "...¡No se ha roto nunca, a pesar del dolor y los reveses, la cadena solidaria que nos hermana con la gesta de aquellos que fueron, bajo la recia jefatura de José Félix Ribas, a derramar en los riscos de La Victoria, el tributo generoso de la sangre juvenil..."⁴³

Como una premonición, dice Gabaldón a los presentes:

*Que esta fiesta de la Semana del Estudiante marque el comienzo de una época para que pueda decirse mañana, en plenitud de verdad y de justicia, que fuimos nosotros -cabeza embrionaria de la futura patria renacida-, los que fijamos la Egira (sic), punto de partida como en la religión del Islam, de una nueva numeración de años, de una nueva ruta moral e intelectual, de un culto nuevo y de una nueva razón de ser.*⁴⁴

Así fue. Él y muchos de esos jóvenes serán líderes fundamentales de un país en el que había mucho por hacer. Al alimón de estos hechos, en las calles de Caracas se hacen circular volantes anónimos que dicen:

*¡Estudiantes de la universidad!
Vuestra tentativa primera ha despertado en el corazón venezolano los odios acumulados en veinte años de tiranía y el pueblo de Caracas respondió a vuestro llamado como en los tiempos de nuestro*

40 "Discurso del universitario Jóvito Villalba en la apertura de la Semana de los Estudiantes". En *Pensamiento político venezolano del siglo XX...* Op. cit. P. 47.

41 Ibid. P. 48.

42 Ibidem.

43 Gabaldón Márquez, Joaquín. *Memoria y cuenta de la generación del 28*. 1958. P. 159

44 Ibidem.

*mejor heroísmo. Pero no olvidéis que ese pueblo que os aplaudió y os acompañó al sacrificio, que esas mujeres que en Valencia os dieron el beso de la fama, tienen puesta la vista y la fe en los trabajos de que habréis de realizar para consumir la obra empezada: la caída del tirano*⁴⁵

La jitanjáfora "¡Sacalpalajá!", a modo de sorna de una interjección muy usada por Gómez, "¡Ajá!", es una suerte de lema de los estudiantes y el pueblo durante aquellas protestas.

LOS SUCESOS DE ABRIL

Los ánimos están caldeados por aquellos meses. El 7 de abril, ocurre un intento de asalto al cuartel San Carlos, el mayor parque de armas de Caracas, con el que se pretendía tomar el Palacio de Miraflores. Según Juan Bautista Fuenmayor, líder fundador del Partido Comunista de Venezuela en 1931, el golpe de abril de 1928 se fraguó en la sede de la Federación de Estudiantes. Así lo narra:

*...en la víspera del golpe, Jueves Santo por la noche, la Federación de Estudiantes celebra una fiesta de inauguración de su nuevo local en la esquina de Maderero. Pero la reunión tenía otra finalidad, cual era la de preparar a la masa estudiantil para participar, a la una de la madrugada, en el famoso Golpe del Cuartel San Carlos. A la hora convenida, los estudiantes se encontraban en la Plaza del Panteón, vecina a dicho Cuartel, para incorporarse a las fuerzas de dicho establecimiento militar, asumir los cargos dirigentes respectivos y llamar al pueblo de Caracas a las armas para derrocar la tiranía, esperándose que aquello desembocara en una cruenta guerra civil. Más de mil hombres estaban escondidos en la quebrada de El Misterio, situada justamente detrás del San Carlos, a la espera de ser llamados para formar nuevos batallones. Otras fuerzas (300 hombres armados de machetes), al mando del viejo Gral. Ambard, venían de Petare, listos para cambiarlos por fusiles en el Cuartel San Carlos.*⁴⁶

Fracasa esta intentona, pero se estremece el régimen en sus entrañas, a tal punto, que por orden de Gómez se hace cambiar la Constitución en aquel año para eliminar la figura del vicepresidente,

45 En *Pensamiento político venezolano...* Op. cit. P. 97

46 Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea ...*Op cit. p. 110

cargo que ocupaba el propio hijo del dictador, José Vicente, a quien se le obliga a marchar a Francia, luego de los señalamientos de formar parte de la conjura y por su simpatía con los estudiantes presos. En la nueva Constitución, se incorpora el famoso "Inciso Sexto", que prohíbe las actividades comunistas y anarquistas, considerando a sus partidarios como "traidores a la patria". Además, Gómez ordena cerrar la Academia Militar por dos años porque había jóvenes de la carrera de armas que conspiraron con los estudiantes.⁴⁷

Los estudiantes detenidos tras la asonada del 7 de abril de 1928, son hechos prisioneros y se les envía a las colonias de Araitha, en el estado Miranda, a cumplir trabajos forzados. El dictador Gómez declaraba en el oficialista *Nuevo Diario* -en prosa que parece obra del director del periódico, el intelectual Laureano Vallenilla Lanz-, lo siguiente:

*Yo no he fusilado a un soldado en campaña, ni un prisionero de guerra. Menos me mancharía haciendo disparar sobre niños inermes e inexpertos. Les he abierto las puertas de la Universidad, me he empeñado tenazmente en mantener y pagar magníficos profesores, los he presionado para que adquieran una profesión honrosa, pero ellos no quieren ser sino políticos. Les he brindado todos los medios para que puedan estudiar, pero como no quieren estudiar que aprendan a trabajar.*⁴⁸

La intensa actividad estudiantil del 28, se vio menguada al año siguiente tras la liberación de los universitarios y el exilio de algunos otros. La Federación de Estudiantes, que venía funcionando desde 1927 con Raúl Leoni a la cabeza, se desactiva en 1929 para reaparecer, con nuevos actores, con la llegada al gobierno del general Eleazar López

Contreras en 1936. Betancourt, que también está involucrado en la intentona de abril, sale clandestinamente al exterior. Muchos de los que se quedaron deciden continuar sus estudios, abandonados durante las protestas, y otros, desde el exterior o internamente, dan forma a las primeras organizaciones políticas como el Partido Comunista de Venezuela (1931); ARDI, creada en Barranquilla por Betancourt y otros, también en 1931, devenida en Organización Venezolana, ORVE en 1936 y luego -en alianza con comunistas-, el Partido Democrático Nacional, PDN (1937). ARDI, ORVE y el PDN tendrán corta vida; serán los tres antecedentes de Acción Democrática, fundada en 1941.

47 Mijares, Silvia. *Organizaciones políticas...* Op. cit. p. 54

48 Ibidem

ARDI, EL PRIMER PARTIDO DE LOS DEL 28

Rómulo Betancourt merece especial atención en tanto personaje carismático que se convertirá en líder de la más poderosa organización política venezolana durante más de seis décadas del siglo XX: Acción Democrática. Este partido, aún vigente, tiene sus prolegómenos en el "Plan de Barranquilla", concebido por Betancourt y unos cuantos jóvenes que crearon en 1931 el Grupo ARDI (Asociación Revolucionaria de Izquierda). El "Plan de Barranquilla" es de esencia marxista, aunque al poco tiempo el grupo planteará que además de la clase obrera, deberían integrarse los miembros de la pequeña burguesía, los campesinos y los intelectuales a la revolución social y a la lucha contra el imperialismo. La esencia policlasista y la estructura de partido en "burós" se mantendrá como parte de la doctrina de Acción Democrática, que nace en 1941, no así el apego al dogma marxista y a la lógica de la lucha de clases. El suyo, será ideológicamente un modelo más cercano al partido APRA de Haya de la Torre, que a los partidos comunistas del continente.

Betancourt, que había estado poco tiempo en la membrecía del PRV en México, partido del que se retira en 1929, llega a Barranquilla luego de conspirar contra Venezuela en Santo Domingo, Curazao y Costa Rica, país donde participa en actividades del Partido Comunista junto a Manuel Mora, y donde conoce a la que será su primera esposa, Carmen Valverde, una maestra de escuela. En 1932, sale de Colombia y regresa a Costa Rica a contraer matrimonio con Valverde y de la unión de ambos nacerá Virginia, su primer retoño. Escribe en *Trabajo*, periódico del Partido Comunista costarricense, imparte clases en la Universidad Popular de los Trabajadores y labora en la Biblioteca Nacional en

San José hasta 1935, cuando el presidente León Cortés ordena su expulsión del país.⁴⁹

En aquellos años iniciales, para muchos de los coetáneos del Grupo ARDI, la revolución rusa representa una esperanza para el mundo. "Nos decíamos comunistas - explica Betancourt al poeta Juan Liscano-, aun cuando más bien éramos encasillables, por la vaguedad de nuestros planteamientos y la ausencia en ellos de rigor dogmático, entre los socialistas saintsimonianos, los utopistas".⁵⁰ En uno de sus célebres libros, *Venezuela, política y petróleo*, editado por vez primera por el Fondo de Cultura Económica de México durante el exilio del líder "adeco" en los años 50, afirma esto Betancourt:

Nos llegaban, por los intersticios de la especie de muralla china tendida en torno del país, ráfagas de los vientos de fronda que sacudían al mundo, reflejos del conmocional (sic) episodio histórico que fue la Revolución rusa de 1917 y de los cambios sociales que hubo en el occidente europeo al concluir la Primera Guerra Mundial. Las noticias sobre la Revolución mexicana, para aquellos años en su etapa de mayor resonancia americana, llegaban hasta nosotros como un estímulo poderoso. En alguna revista leíamos, brillándonos los ojos juveniles con la emoción de quien se asoma a mundo inédito, las noticias de la lucha universitaria de Córdoba, de las manifestaciones callejeras de Lima, de los enérgicos inicios de la batalla que libraría Cuba contra el 'machadato'.⁵¹

49 Cf. Velásquez, Ramón J. "Rómulo Betancourt" en *Diccionario de historia de Venezuela*. Tomo 1. 1997. P. 429

50 Liscano, Juan. *Multimagen de Rómulo Betancourt...* Op. cit. p. s/n

51 Betancourt, Rómulo. *Venezuela, política y petróleo*. 2013. p. 99

LA BIFURCACIÓN DEL SOCIALISMO EN VENEZUELA

La llegada a México de Trotsky con sus denuncias de los crímenes de Stalin, la expansión de la URSS, la inviabilidad de los programas soviéticos en Latinoamérica, el sectarismo de los comunistas que sintió en carne propia Rómulo Betancourt y la influencia de la Revolución mexicana y del pensamiento de Haya de la Torre,⁵² hicieron pensar a Betancourt y a sus compañeros acerca de la pretendida hegemonía de los soviéticos en suelo americano. Esto dirá al respecto el líder venezolano años después, cuando ya era harto conocida la historia de las matanzas de Stalin:

*Pero para atemperar el entusiasmo hacia lo que se estaba haciendo en Rusia, y aun transformar la simpatía en repudio, comenzó a llegar a América el testimonio de León Trostky. Mi vida, su autobiografía escrita en Prinkipo, ejerció una decisiva influencia sobre mí; y definitivamente me sustrajo a la tentación de ser un militante, sometido a la disciplina vertical, totalitaria, castradora de todo espíritu crítico, del Partido, como los burócratas de la Tercera Internacional llaman su organización.*⁵³

En otro escrito de 1930, Betancourt, después de describir las acciones estudiantiles en Colombia, México y Santo Domingo durante el movimiento de Reforma Universitaria, le sale al paso a los ataques que en su contra hicieron los comunistas reunidos en Argentina, de los que dice que:

*...cegados por su afán ortodoxo, por su pasión izquierdista –'manía infantil', decía Lenin- los 'rojos' del continente reunidos en Buenos Aires para celebrar la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, calificaron desdeñosamente a nuestras luchas como 'movimientos pequeño-burgueses de intelectuales'. Si fueran menos dóciles para aceptar, sin previa crítica solventadora (sic), tesis redactadas en Europa con el más paladino desconocimiento de las condiciones político-sociales del continente, no desdeñarían estos compañeros el aporte de nuestras luchas a la causa revolucionaria. Aporte trascendental, por cuanto ellas, al derrocar a las dictaduras criollas, aliadas del imperialismo extranjero, habrán trascendido la primera etapa de la jornada anti-imperialista y social de América-Latina.*⁵⁴

52 En su libro *Del buen salvaje al buen revolucionario*, (que cuenta con varias ediciones y reimpressiones en América Latina y Europa) el intelectual venezolano Carlos Rangel afirma: *Aunque atraído en su juventud por el marxismo-leninismo, Betancourt pronto encontró mucho más apropiadas para Latinoamérica las tesis de Víctor Raúl Haya de la Torre. Lo mismo que Haya, Betancourt rechazó por humillante y además impráctica la obediencia servil exigida a los comunistas ortodoxos por el Komintern, sin consideración alguna por la diversidad de las culturas y las situaciones regionales y locales...En un país como Venezuela de 1935, sin proletariado industrial y gobernado por una oligarquía feudal aliada con el poder norteamericano, un PC ortodoxo y obediente a Moscú sería tan exótico como un oso polar en el trópico...Rangel, Carlos. *Del buen salvaje al buen revolucionario*. 2015. P. 334.*

53 En Liscano, Juan. *Multimagen de Rómulo Betancourt*...Op. cit. p. s/n

54 "Un ensayo interesante de Rómulo Betancourt". *En Pensamiento político venezolano del siglo XX*...Op. cit. pp. 655 y 656

Esta cita, es parte de un ensayo que hace el líder venezolano en el que ofrece abundantes detalles del movimiento estudiantil tanto fuera de Venezuela como internamente. En el texto, no hace mención a las protestas del año 12, en las que estuvo involucrado su adversario Gustavo Machado. Antes de la publicación del referido ensayo, Betancourt había sido objeto de cuestionamientos por su alejamiento de los "rojos". En un editorial de un periódico del Partido Revolucionario Venezolano, que funciona en México, hay claras alusiones al liderazgo estudiantil del 28. Dice el referido texto que unos "politicastos" se atribuyen la paternidad de una conjura que se había organizado en 1919 y que "no hubo una sola voz que se solidarizara con los estudiantes de Caracas" cuando se clausuró su asociación en 1914. Es muy probable que el autor del texto de marras sea Gustavo Machado, exiliado en México -donde fundó el PRV-, y además, uno de los miembros de la Asociación de Estudiantes del año 12. Hemos aquí entre las primeras rivalidades de los líderes de las dos generaciones estudiantiles.

Afirma el polémico editorial del PRV, que la "alianza entre los estudiantes y los trabajadores se mantiene hasta el momento en que estos últimos comienzan a pedir ventajas prácticas y el cumplimiento de las promesas ofrecidas (sic)."⁵⁵ Y con barrunto cariz, dirá el texto propagandístico que "Con los estudiantes venezolanos pasará algo semejante, o mejor, ha sucedido ya en parte....Son pocos los que han comprendido la importancia de las huelgas en casi todo el país; casi ninguno se ha atrevido a confesar la participación de los trabajadores en el movimiento".⁵⁶ Ataques a este tenor se mantendrán en la larga carrera política de Betancourt y Machado durante el siglo XX.

Las contradicciones de los jóvenes de ARDI, surgen de la crítica a la visión lineal de la historia que hacían algunos marxistas dogmáticos. En una carta fechada en 1932, dirigida desde Costa Rica por Betancourt a Valmore Rodríguez, Raúl Leoni y Ricardo Montilla, leemos:

*¿Traición al marxismo? ¿Renegación de la ortodoxia revolucionaria? Estoy, plenamente, marxistamente (sic), convencido de lo contrario. Renegación de los más elementales postulados del materialismo histórico es importar, para realidades distintas de la industrial europea, lo que para esa realidad fue escrito por Marx. Si nuestra realidad es distinta, distinta debe ser nuestra táctica de lucha. Otra cosa no sería no poner los pies en tierra, andar por las nebulosas.*⁵⁷

Esta y otras esquelas fueron publicadas en *El Libro Rojo* en 1936. En él, hay información de los archivos del Servicio Secreto de Investigaciones sobre los líderes políticos señalados de comunistas, lo que hace pensar que desde el mismo gobierno de López Contreras se "filtró" la información. En otra carta, dirigida el mismo año 32 al escritor Mariano Picón Salas, Betancourt afirma:

*...Creo que nuestro socialismo, en el primer tiempo, mientras surge una cultura política en ese país intelectualmente atrasado, no debe asustar mucho. De aquí la importancia que doy a la nueva clase, por formarse, que propagará el socialismo. Esa clase, además del obrero de la Universidad popular, ese obrero que habrá de sacarlo de la cofradía del Sagrado Corazón o del Perpetuo, puede ser el profesor primario, y darle una educación moderna, de base económica.*⁵⁸

55 "Un polémico editorial de 'Libertad' órgano del Partido Revolucionario Venezolano en México-Los estudiantes venezolanos y la revolución (1928)" En *Pensamiento político venezolano del siglo XX...* Op. cit. p.332

56 *Ibidem*

57 Fuemayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea...* Op cit. p. 184

58 *Ibid.* p. 187 y 188



Caracas, 1976. Encuentro de partidos políticos democráticos de Europa y América. Sentado: Rómulo Betancourt (Acción Democrática), de pie, Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela, y Víctor Raúl Haya de la Torre (Partido Aprista Peruano). Este personaje fue, entonces, condecorado por el gobierno venezolano con la Orden Francisco de Miranda, en su primera clase.

Queda pues en evidencia, la impronta del aprismo de Haya de La Torre, a modo de "socialismo latinoamericano" en el pensamiento de Betancourt. De hecho, éste afirma en uno de los ensayos que hemos referido que Haya de La Torre, es un nombre que "hemos citado a menudo y citaremos aún, por estar vinculado a toda empresa de superación latino-americana en estos tiempos".⁵⁹ Eso de las universidades populares no se dio en los tiempos en que Betancourt asume la Presidencia de la Junta Revolucionaria de Gobierno, luego del golpe de Estado en contra de Medina Angarita en 1945.⁶⁰ En los tres años del primer gobierno "adeco" eran otras las prioridades; ya los militares asomaban los sables para volver el poder a sus manos en 1948, cuando es derrocado Rómulo Gallegos.

Lo que sí queda registrado en la historiografía, es la larga amistad de ambos líderes (Betancourt y Haya de la Torre) y el compromiso entre ellos y otros dirigentes latinoamericanos de un proyecto político de carácter continental que se concretará en la lucha de varios países a favor de la democracia social y en contra de dictaduras de derecha e izquierda del siglo XX.

⁵⁹ Betancourt, Rómulo. *Repertorio americano*. Costa Rica. Tomo XX. Nro. 11. 1930. *En Pensamiento político venezolano del siglo XX...* Op. cit. p.643

⁶⁰ En octubre de 1945, miembros del ejército y del partido Acción Democrática derrocaron al general Isaías Medina Angarita e instauraron la Junta Revolucionaria de Gobierno que promovió una Asamblea Nacional Constituyente, cuyos miembros fueron escogidos popularmente. En 1947, la ANC elaboró la Constitución con la que se sentaron las bases para elegir, por vez primera en votación universal directa y secreta, al presidente de la república. En 1948, se rompe la tradición de elecciones indirectas del jefe de Estado a través del Congreso. Rómulo Gallegos (AD) es electo presidente, aunque sólo se mantendrá en el poder ocho meses, tras ser víctima de un golpe de Estado a manos de los militares, antiguos aliados de AD. La Junta Militar fue sustituida en 1952 por uno de sus integrantes, Marcos Pérez Jiménez, presidente hasta 1958.

A MANERA DE CIERRE

Venezuela llegará tardíamente a la reforma universitaria. Con Medina Angarita (1941-1945) se construirá la ciudad universitaria durante los primeros aires de modernización que conlleva la renta petrolera. Pérez Jiménez ampliará la construcción de la UCV en los 50. Después de la segunda mitad del siglo XX, se actualizará la universidad como agente del desarrollo con esquemas planteados desde la Comisión Económica para América Latina, CEPAL. Con la democracia, vendrá la profesionalización en el exterior del cuerpo docente, la asesoría extranjera, la "departamentización" de la academia y las primeras experiencias de autonomía universitaria en cuanto a elección de autoridades, escogencia de profesores, creación de cátedras, cogobierno y manejo de recursos financieros. Pero también, vendrá el clientelismo y la impronta de los factores de poder, características propias de un país altamente rentista y dependiente de un estado capitalista.

En el plano político, como hemos visto, convivirán en Venezuela las dos versiones del socialismo durante la democracia que nace en 1958: una tendencia socialdemócrata encarnada en Acción Democrática, Movimiento al Socialismo, Movimiento Electoral del Pueblo, Movimiento de Izquierda Democrática y otras; y una corriente pro soviética a manos de los miembros del Partido Comunista de Venezuela y de algunos partidos más pequeños. Al calor de los hechos históricos de su tiempo, y signadas por la Guerra Fría, algunas de estas organizaciones tendrán acciones destacadas como la insurgencia armada inspirada en la Revolución cubana y la posterior pacificación en los años 60. Un tercer filón, lo tendrá el socialcristianismo, con el líder del partido COPEI, Rafael Caldera, también de significativa actuación política en el siglo XX.



Víctor Raúl Haya de la Torre (lado izquierdo) con Rafael Caldera, Caracas, 1976.

Vendrán también las divisiones partidistas como las del MIR y el MEP, devenidos de AD; y el MAS, del PCV, todas en los años 60 y 70. Los prolegómenos de estos partidos, son las acciones de calle de los estudiantes de las generaciones del 12 y del 28, cada una con su papel en la lucha por las reivindicaciones democráticas.

Como temas pendientes para próximas investigaciones relacionadas con lo que hemos escrito, podemos pensar en dos: historiar el papel de los estudiantes universitarios en la resistencia a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), y reconstruir la historia del movimiento "Renovación académica" de la Universidad Central de Venezuela en 1969, inspirado en el "mayo francés" del 68 y en un contexto de prestigio de la Revolución cubana.

REFERENCIAS

1. Betancourt, Rómulo. 2013. *Venezuela, política y petróleo*. Tomo I. Editorial Alfa, colección Trópicos. Caracas.
2. Caballero, Manuel. 2008. *Polémicas y otras formas de literatura*. Editorial Alfa, Biblioteca Manuel Caballero. Caracas.
3. Fuemayor, Juan Bautista. 1979. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899- 1969*. Tomo II. Caracas.
4. Gabaldón Márquez, Joaquín. 1958. *Memoria y cuenta de la generación del 28*. Imprenta López, Buenos Aires.
5. Herrera Z, Henry. 1997. "Universidades". En *Diccionario de Historia de Venezuela*. Tomo 4. Fundación Polar. Caracas.
6. *La reforma universitaria (1918-1930)*. 1988. Biblioteca Ayacucho. Compilación, prólogo y cronología, Dardo Cúneo. Caracas.
7. Liscano, Juan. 1978. "Rómulo Betancourt ante sus obras y la historia". En *Multimagen de Rómulo, vida y acción de Rómulo Betancourt en gráficas*. Orbeca, Caracas.
8. Mijares, Silvia. 1980. *Organizaciones políticas de 1936*. Academia Nacional de la Historia, Serie Estudios, monografías y ensayos. Caracas.
9. Rangel, Carlos. 2015. *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Editorial CEC. S. A. Caracas.
10. Ramírez, Alfonso. 1997. *Biografía de Andrés Eloy Blanco y memoria de su época*. Instituto de Acción Cultural de la Gobernación del estado Mérida. Mérida, Venezuela.
11. S/A "Un documento estudiantil - La protesta de los estudiantes de 1914" *El Heraldo*, Caracas. Nro. 4.142. Jueves 13 de febrero de 1936.
12. Ugarte, Manuel. 1978. *La nación latinoamericana*. Biblioteca Ayacucho. Caracas.
13. Uslar Pietri, Arturo. 1990. "El petróleo en Venezuela". En *Cuarenta ensayos*. Monte Ávila Editores, Caracas. Efraín Subero, editor.
14. Varios autores. *Pensamiento político venezolano del siglo XX documentos para su estudio*. Libro 10. 1983. Congreso de la República. Ediciones conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar. Caracas. Ramón J. Velázquez, director.
15. Velázquez, Ramón J. 1976. "Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo". En *Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*. Fundación Eugenio Mendoza. Caracas
16. Velázquez, Ramón J. 1997. "Betancourt, Rómulo" en *Diccionario de Historia de Venezuela*. Tomo 1. Fundación Polar. Caracas.